

EL METRÓNOMO.

SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LAS SOCIEDADES CORALES

por el fundador de las mismas en España, J. A. Clavé.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España: Un mes, 3 reales.
Tres meses, 8. — Un número suelto, 1 real.

Este SEMANARIO se publica todos los domingos.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

calle del Conde del Asalto, número 54, piso 2.º

PUNTOS DE SUSCRICION.

En esta Administracion, y en la librería de D. Salvador Manero, Rambla de Santa Mónica, frente á Correos.

EFEMÉRIDES MUSICALES.

DICIEMBRE.

- 23. 1736. Muere en Gotha, á la edad de 68 años, el compositor de música religiosa Juan Cristian Buechner.
- 1787. Nace en Namur (Bélgica) el aplaudido tenor Pedro Ignacio Béguez.
- 1816. Primera representacion de la ópera *Otello*, de Rossini, en Nápoles.
- 24. 1625. Nace en Mullhausen el compositor Juan Rodolfo Ahle.
- 1734. Incendio del palacio real de Madrid, desapareciendo multitud de magníficas obras de música que se conservaban en el archivo de la real capilla.
- 1772. Muere en Praga, á la edad de 66 años, el distinguido concertista de oboé Ignacio José Flaska, natural de Bohemia.
- 25. 1728. Nace en Vendischossig, cerca Goerlitz, Juan Adam Hiller ó Hüller, poeta, compositor y escritor músico.
- 1745. Nace en Guadalupe el caballero de Saint Georges, compositor de música.
- 1823. Primera representacion de la ópera *Euryanthe*, de Weber, en el Gran Teatro de Viena.
- 26. 1751. Nace en la villa de Zarza la mayor (Extremadura) el compositor Juan Paez Centella.
- 1825. Primera representacion de la ópera *Il prociato in Egitto*, de Meyerbeer, en Venecia.
- 1835. Debuta la célebre cantatriz Eugenia Mayer de Garcia, con la ópera *Sonambula*, en el teatro de Venecia.
- 27. 1551. Nace en Ronda el poeta y músico D. Vicente Espinel.
- 1798. Nace en Gand el pianista y compositor Luis Constantino Ermel.
- 1847. Nace en Cadiz la aplaudida pianista D.ª Eloisa d' Hervil.
- 28. 1737. El compositor Jorge Federico Handel empieza á componer la ópera inglesa *Xerxes*.
- 1744. Muere en Roma el compositor y maestro de capilla de Santa Maria la Mayor Pompeyo Canniciari.
- 1827. Primera representacion de la ópera *Moisés*, de Rossini, en la Gran ópera de Paris.
- 29. 1778. Nace en Langensalza el célebre clarinetista Juan Simon Hermstaedt.
- 1804. Muere en Sevilla el afamado flautista español D. Ildefonso Arteta.
- 1848. Se crea por real orden el Teatro del palacio real de Madrid.
- 30. 1806. Muere en Paris el literato musical Augusto Francisco Julian Herbin.
- 1851. Fallece en Madrid el acreditado pianista y compositor D. Manuel Blanco y Camaron.

- 30. 1854. Por real decreto se da á los músicos mayores de los regimientos españoles la categoria de oficiales.
- 31. 1776. Nace en San Juan de las Abadesas (Cataluña) el reputado maestro compositor D. José Nonó.
- 1803. Primera representacion de la ópera *La cosa rara*, del maestro español D. Vicente Martin, en el Teatro de la Opera de Paris.
- 1845. Muere en Aranda de Duero, al cumplir los 59 años de su edad, el compositor español D. José Nonó.

En nuestro caro colega *El ampurdanés* se lee el siguiente artículo:

CENTRO INSTRUCTIVO.

Cada dia leemos, y con sumo placer, en varios periódicos locales, que se van creando en las respectivas poblaciones donde ven los citados periódicos la luz pública, Centros de instruccion para dar por las noches á la clase obrera y jornalera aquella precisa suma de conocimientos que le sirva de segura guia en su humilde senda de artesanos: que les ponga al corriente de lo que el siglo ya de ellos exige, toda vez que la mayor parte de ellos pertenecen aun á la época aquella que tenia descuidada en extremo la primera enseñanza y que en todos conceptos tanto distaba de la que actualmente se da ya á los niños.

El Dibujo lineal, Lectura y Escritura, la Gramática castellana, el Francés, la Música y la Aritmética son asignaturas que deben conocer los que ocupados todo el dia en las faenas de su oficio respectivo, aspiran á ser no obstante padres de familia y dignos ciudadanos de una nacion civilizada.

Ahora bien: lo que hacen Igualada, Villafranca, Villanueva, Llagostera y poblaciones así, por no citar otras muchas, puede hacerlo Figueras? Lo debe hacer?

Nuestra villa, en la que reconocemos haber tanta gente ilustrada y de buenos sentimientos, tiene elementos de sobras para crear el Centro Instructivo, hasta valiéndose desde luego de la cooperacion de los Casinos que la poblacion cuenta, que, gustosos, á no dudarlo, pondrian de su parte lo preciso para llevar á cabo lo que se propone. Las juntas de gobierno que trabajasen en ello se sentirian orgullosas de haber hecho algo de mucha utilidad real; porque si hasta ahora es cierto que cada Casino ha tenido á su cargo algo

de alguna utilidad para la villa, no lo ha sido nunca como una creacion así de tanta monta lo seria; y sobre todo los jóvenes danzarian menos para pensar mas. Es el baile en esta poblacion una verdadera manía; y á una tan exagerada diversion como es aquí la danza, se pondria el contrapeso del trabajo del entendimiento. Buena será la diversion que se critica, pero no en un esceso así, y hemos de confesar que de tanta ligereza de piés hasta se llegan ya á resentir las costumbres de la clase jornalera en general, convirtiéndose el Casino para ella en lugar de fatigoso placer y no pocas veces por todo contraste en asiento de inaccion ó pasatiempo muy mal dirigido. Si de ello se resiente hasta alguna parte distinguida de la villa, ¿qué debe pasar en la que no tiene en sí propia la guia de lo que debe hacer, por su falta de instruccion? No descorramos el velo, que tal vez lo rasgaríamos: hartos se ven las sombras que descubren las figuras.

Figueras debe pues salir de su letargo; debe ponerse en movimiento en parte tan esencial: no debe quedar rezagada por menores ó iguales poblaciones. Conocemos bien su carácter apático, su quietismo. Desde luego dirán algunos: «A qué vienen ahora con nuevos sueños?» Siempre lo hemos visto así y ¿qué hemos de hacer?» Nosotros, no obstante, á pesar de todo, no abandonaremos la fé, la confianza en hallar apoyo en la parte mas distinguida de la poblacion. Para una idea útil, buena, salvadora nos hallarán siempre á su servicio; impermeables ante esa maledicencia y mezquina murmuracion y oposicion de pésimo género que tiene llena siempre la boca para echar la baba de su crítica egoísta sobre lo que ni quiere hacer ni ve con buen ojo que otros hagan.

No es el camino de la abnegacion el que conduce á una poltrona ministerial; no temais: los que trabajan así para el bien público, para el bien de su poblacion, no serán galardoados. Las poblaciones de corto vecindario, ya que no pueden con palos, echan saetas en mil lenguas contra los que mas trabajan á su favor; mas aun así y todo, repetimos: Nosotros seremos los primeros en trabajar. Dios permita que jamás nos hagamos la ilusion de que seremos galardoados.

Una bandera nueva debiera levantarse en nuestro suelo —no asustarse:— *la bandera del desprendimiento y de no hacer solamente el bien moral por el bien real ó material.* La conciencia ahora nos da un golpe, al escribir, que nos dice que acertamos. No miente ese telégrafo eléctrico, y aseguramos que no tendremos otro norte, si el cielo nos da fuerzas, que el bien del país y de la humanidad en lo que de bueno hagamos en nuestra vida. Si no lo hacemos así, nos confundiremos con esa sociedad que tanto nos disgusta, y habremos de confesar en el silencio: Ya estamos corrompidos tambien!—*Francisco Pagés.*

He aquí ahora la elocuente carta que el coro euterpense *Erato* de Figueras ha dirigido al apreciable autor del precedente artículo.

La conducta de nuestros amigos de aquella villa no nos sorprende, conociendo los nobles sentimientos que les animan. Sirva, no obstante, la lectura del siguiente documento de nueva leccion á los que no quieren ó, en su incalificable ceguedad, no saben comprender la idea primordial de la *Institucion euterpense.*

•Sr. D. Francisco Pagés.—Figueras 9 marzo de 1864. —

Muy señor nuestro: El artículo que ha dado V. á luz en el número 218 de «El Ampurdanés» bajo el epígrafe de *Centro Instructivo*, ha llenado de satisfaccion á «La Erato», sociedad coral de esta villa; pues se echa de ver en él que secunda V. una de las ideas mas capitales que tiene la institucion de las sociedades corales creadas por D. José Anselmo Clavé.

Esta sociedad que, por causas enteramente independientes de su voluntad, no ha podido ver aun planteadas en su casa de academias las clases de lectura, escritura, aritmética, dibujo lineal y música, como tiene en proyecto y para las que posee ya varios enseres, se adhiere al pensamiento de V., le ofrece su insignificante apoyo y pone á la disposicion del *Centro Instructivo* no solamente los enseres de que se deja hecho mérito, si que tambien los salones de la casa de academias, que se crean útiles.

De V. afectísimos S. S. Q. B. S. M.—Por los señores coristas y por los señores socios protectores.—La Junta Directiva de «La Erato.»—Joaquin Pla y Janer.—Esteban Alegrí.—Martin Piferrer.—Lorenzo Font.—Antonio Roch»

Suscripcion para sufragar los gastos de las honras fúnebres á la memoria del ilustre maestro compositor y organista español don Mateo Ferrer.

Suma anterior 9772 rs. — D. Gabriel Balart, 80. D. Francisco Garcia Vilamala, 20. D. Rose ndo Dalmau, 20. D. José Fornells, 20. D. J. B. Pujol, 20. D. Eduardo Amigo, 100. D. José Forn, 20. D. Antonio Torres, presbítero, 20. D. Aurelio Pedrol, presbítero, 12. D. Elias Aragonés, 10. D. J. A., 16. D. Pedro de Roselló, 10. Srta. D.^a Maria Casi, 19. D. Luis Sagnier, 40. D. José Maria Rius, 40. Don R. B., 30. D. José Parera, 10. D. Jaime Dam, 20. Don N. I., 20. D. Pelegrin Rialp, 10. D. Mateo Sabatés, 80. D. José Vinas, 100. Srta. D.^a Elisa Volpini, 200. D. J. G. de G., 200. D. Juan Cuyás, 10. D. Juan Mosso, 10. D. Antonio Llorens, 40. D. Federico Jener, 8. D. Camilo Arquet y Catalá, 20. D. Juan Puig, 10. D. N. N., 100. D. Antonio Borri, 20. D. Cayetano Vilardebó, 100. Sres. hermanos Tolosa, 100. D. Ramon Roca, 40. D. Atilio Fabi, 40. D. Narciso Capmany y Paisa, 20. D. Agustin Casas, 20. D. Joaquin Huguet, 20. D. Plácido Lupresti, 40. D. Teobaldo Sariñena, 20. D. Liborio Miralles, 20. D. Alejo Aguilera, 20. Total, 11,547 rs. vn.

(Se continuará.)

Sigue abierta la suscripcion en los almacenes de música designados en el número 58 del *Metronomo*.

Sabedores los apreciables jóvenes que componen la sociedad coral euterpense *La Coronilla* de Zaragoza, de que el Sr. Clavé debia llegar á la siempre heroica el viernes 4 por la noche, al objeto de tomar parte el dia siguiente en las manifestaciones populares con que los valientes zaragozanos conmemoran anualmente la célebre jornada del 5 de marzo de 1838, se prepararon á recibir y obsequiar á nuestro director con toda la efusion del cariño que le profesan.

Un parte telegráfico en que el Sr. Clavé participó al director de dicho coro que á causa de la enfermedad de su hermano D. Antonio, le habia sido imposible salir aquella mañana para la antedicha capital, causó un vivo sentimiento á los euterpenses zaragozanos, quienes le tenían preparado un gran banquete y alojamiento en la fonda de Europa.

Reunida la sociedad en ella sobre las 10 de la noche, cantó con acompañamiento de armonium y bajo la dirección de su digno maestro D. Narciso López, algunas de las piezas ensayadas para dar á conocer al Sr. Clavé los adelantos de la misma, obteniendo en el esmerado desempeño de todas ellas entusiastas aplausos de la distinguida concurrencia que llenaba los salones del establecimiento.

Durante la comida reinó la mas cordial alegría, enturbiada tan solo por el pesar de que el fundador de las sociedades corales en España, en cuyo obsequio se habian dispuesto tales festejos, no hubiese podido contribuir con su presencia á darles mayor solemnidad.

A los postres, los coristas zaragozanos prometieron esforzarse, en cuanto esté de su parte, por alcanzar la satisfacción del vehemente deseo que les anima de asistir á la próxima festival y abrazar y conocer á sus hermanos de Cataluña, quienes anhelan asimismo ocasion propicia de significar á los apreciables euterpenses aragoneses la espresion de su sincero aprecio.

Sobre la una de la noche, hora en que terminó el banquete, los coristas de *La Coronilla* pasaron á obsequiar con una serenata á la familia de su digno maestro y al hermano del Sr. D. Eugenio García Ruiz, director de nuestro querido colega de Madrid *El Pueblo*, recibiendo en ambas los mas espontáneos aplausos del gentío que atrajeron las bellezas y el perfecto desempeño de las composiciones del señor Clavé.

Este señor nos encarga que demos las mas espresivas gracias á los socios todos de *La Coronilla* por las demostraciones dispuestas en su obsequio, reiterándoles la espresion de su fina correspondencia y el sentimiento de que la enfermedad de su querido hermano le haya privado del gusto de abrazarles aquel día como se habia prometido.

Copiamos del *Manresino* del miércoles último:

«El domingo como habíamos anunciado tuvo lugar el concierto que la sociedad coral de *Castalia* ofrecia á Manresa; eran las siete y cuarto de la noche y una escogidísima concurrencia aguardaba impaciente que empezara el concierto que por mas de un concepto habia de ser notable. Al aparecer el pendon laureado á la vista del público, fué saludado con una estrepitosa salva de aplausos; todas las composiciones que cantaron fueron ejecutadas con un ajuste y precision verdaderamente admirables; el público pidió la repetición del vals-jota las *Galas del Cinca*, pero donde el entusiasmo llegó á su colmo fué en la preciosa barcarola catalana, composicion de D. José Anselmo Clavé, titulada *Los pescadors*. La parte descriptiva del coro fué interpretada de una manera sorprendente, los aplausos frenéticos con que rompió la concurrencia llegaron casi á interrumpirlos; vino el tema, la verdadera barcarola, y si ajuste y precision habia en todo lo que cantaban, debemos añadir que es difícil interpretarlo con mas gusto; creemos que es imposible cantarlo mejor. Inútil nos parece decir que mereció los honores de la repetición. La orquesta, aunque poco numerosa, estuvo bastante acertada en la ejecución de las sinfonías que formaban parte del programa. El concierto llegaba á su término y el público como si le costara dejar enteramente un sitio donde tanto acababa de disfrutar, pidió como *plus* una habanera, á cuya petición accedieron gustosos los amables jóvenes que componen la sociedad coral

de *Castalia*. Terminó por fin el concierto y la concurrencia se despidió con sentimiento y deseando que esta clase de funciones se repitieran con alguna frecuencia. Creemos que dicha sociedad logró bastante el objeto que se habia propuesto, por lo que les damos el mas cumplido parabien.»

La sociedad coral de Manlleu, en union de una nutrida orquesta, obsequió el domingo último con un escogido concierto al señor D. Juan Baxeras, diputado provincial por el distrito de Vich, que habia llegado aquella mañana á dicha villa. Fueron aplaudidas cuantas piezas vocales é instrumentales se ejecutaron, ofreciéndose luego á los músicos y coristas un refresco por la familia del señor Vilaró, en cuya casa se hospedaba el señor Baxeras, quien por su parte significó su agradecimiento á los obsequiadores con las mas finas y lisonjeras frases.

Dice *La Corona*:

Tenemos á la vista una carta del Hospitalet en que se leen las siguientes líneas:

«Ya sabe Vd. que los laureados jóvenes que componen la sociedad coral *El Llobregat* de esta villa han utilizado el local donde celebran sus bailes á fin de dar en él funciones dramáticas alternadas con el canto.

Ayer se pudo comprender todo el mérito de esta sociedad coral, por su incansable laboriosidad, viendo puesto en escena un drama de difícil ejecución dirigido y ensayado por ellos mismos, siendo la ejecución muchísimo mejor de lo que era de esperar tratándose de aficionados que nunca habian pisado las tablas.

Por tres veces fueron llamados á la escena los noveles actores con estrepitosos aplausos, deseoso el público de mostrar la simpatía con que se les distingue.

Aun resonaba el eco de tan atronador palmoteo, cuando vimos subir el telon, y una sorpresa inesplicable vino luego á llenar nuestro entusiasmo.

Aquellos que dos minutos antes vestian relucientes trajes, se presentaron ante el público vestidos con la sencilla chaqueta del obrero para cantar *La Alborada*, coro á voces solas, letra de don Mariano Soriano Fuertes y música del maestro don Nicolás Manent, regalo que dichos señores hicieron á la sociedad *El Llobregat*.

El éxito que obtuvo el coro, corre parejas con su mérito, y de ahí que felicitamos sinceramente á los autores y á los ejecutantes. Se pidió y fué concedida su repetición.»

Hemos leído con satisfaccion las siguientes líneas en *El Eco de la Montaña*, de Vich:

«Deseoso el *Círculo Literario* de contribuir en lo posible en la necesaria educacion de la clase obrera, decidió abrir clases de lectura, escritura y aritmética para los socios de *La Ausetana*, que han manifestado repetidas veces deseos de recibir la instruccion elemental de que los mas carecen y cuya inmensa falta han conocido, especialmente desde que se ejercitan en la música popular. El *Círculo Literario*, que por la índole de su objeto comprende y favorece tan laudables deseos, inauguró el lunes próximo pasado dichas clases elementales con la asistencia de todos cuantos forman parte de *La Ausetana*.

Dirigióles la palabra el señor Presidente encaraciéndoles

la importancia y necesidad de la instrucción, y añadió que el *Círculo* se la facilitaría siempre gustoso, seguro de que sería para ellos un manantial de prósperos resultados y un nuevo elemento de orden para la sociedad: que el *Círculo* les tendía otra vez una mano amiga ofreciéndoles toda su protección y deseándoles toda clase de felicidades.

Agradecidos los coristas, dieron las gracias al señor Presidente, y acto continuo cantaron la *Plegaria de Moisés*, que fué perfectamente ejecutada. Tomó luego la palabra el señor Vicepresidente diciéndoles que la constante aplicación en la música, de que acababan de dar tan relevante muestra, era indicio seguro de que la misma emplearían en aprender la instrucción elemental, que así lo esperaba y que no se limitaría á esto el *Círculo Literario*, sino que tan pronto como se hallasen en disposición de utilizarse de ella, se daría mas amplitud á las clases que se inauguraban añadiéndose las de elementos de geometría, dibujo lineal, geografía, etc.

Por nuestra parte felicitamos á la actual Junta directiva del *Círculo* por haber sabido tan bien interpretar el objeto de la Sociedad literaria en Vich, ofreciendo clases de instrucción á la clase obrera, y tenemos verdadera complacencia en que el ofrecimiento haya merecido la afectuosa aceptación de la sociedad coral, compuesta en su mayor parte de jóvenes que no pueden durante las horas del día asistir á las aulas públicas de adultos á causa de estar ocupados en las tareas de los oficios con cuyo ejercicio labran su subsistencia.

El concierto verificado el domingo anterior en el gran salón de los Campos Elíseos, se vió favorecido por una numerosa y lucida concurrencia, á pesar del fuerte viento que reinaba.

Tanto el coro de *Euterpe*, como la banda de Artillería, obtuvieron las mas lisonjeras demostraciones de agrado del concurso en el desempeño de las escogidas piezas vocales é instrumentales que componían el programa, habiendo merecido los honores de la repetición la bellísima salve marcial *Amor de patria*, del maestro Saldoni, la cual produjo todavía mayor efecto que el día de su estreno, por permitir las condiciones del local, apreciar mas minuciosamente el valor intrínseco de la composición.

La sociedad coral de *Euterpe* ha puesto en estudio los coros á voces solas *Las huérfanas de Pelayo*, de don Francisco Forn, y *Una esperanza morta*, de D. José Ribera, ambos distinguidos con los accésits en el *Certámen de composiciones corales*.

Es probable que la primera de dichas producciones se estrene en el concierto de *Euterpe* el día de Pascua de Resurrección, y la segunda el domingo llamado de *Pascueta*.

Nuestro director señor Clavé ha tomado de nuevo á su cargo la empresa de los Campos Elíseos hasta 1.º de octubre, en cuya época se empezará á edificar en el sitio que hoy ocupan tan amenos jardines.

Las diversiones de la próxima temporada ofrecerán, si cabe, mayores atractivos todavía que las tan celebradas de los años anteriores, dándose dos ó tres funciones cada día festivo, y función todos los días laborables en que el tiempo lo permita, desde mediados de junio á mediados de setiembre.

Para dar variedad á las funciones cuenta el señor Clavé con escogidas compañías de ópera cómica italiana, de verso y de baile, el coro de señoras del Liceo, las sociedades corales euterpeenses, una numerosa orquesta, y la banda de Artillería, además de las novedades que en fuegos de artificio está disponiendo el hábil pirotécnico Sr. Pascual.

Durante la temporada se pondrán en escena, dos ó tres óperas nuevas en España, y otras no oídas hace años en esta capital, además de las que mayor aceptación obtuvieron el verano pasado. También se estrenarán en los conciertos de *Euterpe* gran número de composiciones corales é instrumentales, escritas por reputados maestros, y algunas por el mismo señor Clavé.

LA BELLA ANITA.

(Conclusion)

Era Anita una criatura angelical.

Sus cabellos rubios se despleaban, flotantes, por sus espaldas de blanquísimo mármol, cual trenzas sedosas de oro, brillantes, vagando á merced de las brisas: sus mejillas de nacarada rosa, su tez fresca y pura, hubiera dado celos á las sífides del Jordán; sus ojos azules, parecían dos cielos de ilusión; sus pequeños dientes eran dos hilos de perlas que realzaban la belleza de sus labios de coral. Su talle flexible, sus diminutos piés, sus juguetonas manos, su andar de diosa, su faz de hada, su mirada de lince atraían, fascinaban el corazón del joven que la contemplaba. ¿Os habéis inspirado ante una creación de Murillo, ante el pincel privilegiado de Apeles, ante la fuerza del colorido de Rafael, y otras celebridades entre las maravillas de los pintores? Mas aun os hubiera arrobado la faz serena y tranquila, la mirada dulce y tímida de esa agraciada ninfa, prodigio de belleza, simulacro del pudor. Si no era un ángel era una de esas encantadoras vírgenes, que, nacidas en las márgenes del Francolí, orea su frente la deliciosa brisa de la poética Cataluña.

Todos la festejaban, y la hacían la corte. Dos lindas jóvenes sus primas, sino tan bellas, eran cual los satélites que vuelan en torno del astro abrasador.

Anita no tenía rival.

Todos se hacían lenguas, para celebrar sus formas de ángel, sus agudezas y donaires: todos se hacían oídos, para grabar en su corazón flechado la menor expresión que se deslizara de sus labios; y todos se hacían ojos, para recoger la fugaz sonrisa que electriza dos corazones puestos en contacto por los electrodos de la voltaica pila del amor. Mas de un rústico vimos apretar con su diestra su corazón violento, temeroso de que se le saltara, y dirigir ardientes miradas de amor al objeto de universal simpatía, que con su habitual sonrisa animaba el miedo del timorato y avivaba las chispas del incendio de amorosas cuitas.

Tanta felicidad duró muy poco.

El sol engolfóse en el Océano, y la luna, esa hada melancólica de la callada noche, riendo su luz de plata sobre los tersos arroyuelos que reverdecen los campos, encantaba ese eden de luz y de animación.

La noche, tendiendo sobre el ancho firmamento su tapizado manto de estrellas, envolvió en melancólica tristeza á muchos corazones entusiasmados por las emociones del día: vino á evaporar mil sueños de gloria, mil ilusiones que la ardiente imaginación se había ya fabricado en su quimérica fantasía.

Mas sería la hora, en que el primer descanso se apodera insensiblemente de los mortales pechos, cuando á la luz movidiza de las estrellas vimos destacarse una mágica sombra cuyos piés se perdían en una vaporosa gasa que cual lluvia de plata le cubría, sombra interesante que con su zampoña

se encaminaba, rizando la brisa juguetona su blonda cabellera, á la reja que guardaba el ídolo de su amor, el íman de su corazón.

Rasga su músico instrumento, y cual romántico trovador preludia un canto de fuego del que llegaban á nuestra calenturienta imaginación uno que otro acento, volando los otros, tal vez en brazos del Euro, por los espacios sin fin. Lanza el amante cantor esta sentida trova:

Eres bella, cual la rosa,
Pura, como el sol de estío;
Y el pobre corazón mío
Tranquilo reposa en tí.
Que así como César dijo:
Vt y venci; cuando llegué,
Yo te vi, te oí, y te amé.
No oiré de tu labio un sí?...

Enmudece el nocturno vate, y á los arpejos de su lira de marfil se abrió el postigo por el que asomó un rostro bello iluminado por la límpida claridad de la antorcha de la noche. Inspiraban su frente delicadamente sonrosada las ligeras brumas del horizonte; el pálido fulgor de las tristes estrellas, los ecos del ave fugitiva, la rama del árbol que se inclina dulcemente á impulsos del aire, el arroyo que serpenteando por entre la grama, se desliza en busca de su verde lecho; y las imperceptibles sombras del crepúsculo velan el rubor de su mirada, fija en las flores del cielo.

A su aparición apaga el amante los acentos de su lira; y ella le dirige su tierna mirada de fuego, entreabriéndose sus labios, como los pétalos de una pequeña rosa que regalan al céfiro un misterioso perfume. Murmura un *sí* mas suave que el blando susurro de la brisa, mas armonioso que el gorgceo de los pajaros al saludar la riente aurora.

—Soy feliz!

—Te engañas, le respondió un pastor que estaba oculto detrás de una ramosa higuera.

—Cede á mis cantos.

—No lo creas; ella prometió su corazón á aquel señorito que le habló en la feria.

—Miserable!

—No me creas, pues: el albor matutinal me advierte que pasó San Miguel y que mis cabras me esperan; adios!

Conocimos, pues, nosotros que la poesía y el sentimiento se anidan en el corazón del sencillo campesino, como en el pecho del mas orgulloso magnate. Todos los hombres al salir de las manos de su Creador, han sentido tener un corazón que late, ama y quiere.

III.

En el mundo nada hay constante, todo pasa rápidamente sin dejar apenas huellas de lo que fué.

Anita partía!

Anita debía de marchar.

Profunda tristeza se apoderó de Sampedor, cual se posesiona del guerrero que, al caer en el cautiverio, le cargan de cadenas; cual se retrata en natura, al desaparecer del horizonte el astro brillante del día.

Pero no hay mal que por bien no venga.

Nos explicaremos.

Pasados los días de vacación, se habían ya abierto las clases, y la lista repetía nuestro nombre sin que alma viviente respondiera á su eco. Anita partía, nosotros también; y rara y feliz casualidad! los dos salimos en un mismo día de Sampedor.

Nosotros abrimos la marcha.

Varios amigos nos acompañaron hasta la salida del pueblo, donde abrazándonos nos despedimos prometiendo, Dios mediante, vernos en el verano próximo.

Mas nosotros con mas ilusiones que realidades, con mas esperanzas que fruiciones, nos sentamos á descansar en un pequeño poyo de piedra que sirve de peldaño, para subir á una linda ermita, aunque vieja y ruínosa, donde, es fama,

sentó sus reales, allá en la guerra civil, el infante don Sebastian.

Embellecen su pintoresco aspecto, y sepultan el ceniciento color de sus feudales paredes, el inmaculado cedro, el pino marítimo, la ramosa higuera, los dorados céspedes y los blancos lirios, bañadas sus corolas con las mas frescas perlas del rocío. Formaban maravilloso contraste con el silencio imponente que reina en su recinto la risueña alfombra donde la pastora escoge sus ramilletes; las florestas encantadoras donde una juventud bulliciosa baila al acorde son de la flauta.

Revolviamos en nuestra mente sus hechos históricos, como cuando don Carlos pasando por allí mismo donde estábamos, dictó sus órdenes de rendición á Sampedor, yéndose á pernoctar en San Fructuoso; contemplábamos la imponente figura del desterrado arzobispo de Palmira, del filósofo Amat, subiéndolas gradas incrustadas en la misma tierra para celebrar en esta ermita el sacrificio tremendo: recordábamos el asalto infructuoso de los navarros y la obstinada y heroica defensa que ochenta hombres de buena fé sostuvieron detrás de sus endeble tapias, el 21 de junio de 1837; y nos lamentábamos, solos, de los estragos horrorosos, del vandalismo, de los cadáveres hacinados, de la desolación que arrastran consigo encarnizadas luchas; cuando vimos bajar por el mismo camino tres bellas jóvenes, seguidas de dos hombres « quienes reconocimos al punto. Descubrimos entre ellos la bellísima y brillante Anita que con su linda mano cogia las humildes violetas del bosque que á ambos lados se estiende, formando un laberinto de ramosos pinos y frondosos olivares.

Nos juntamos con ellos y admirando los esfuerzos de la vegetación en aquellos lugares en que la naturaleza agota su luz y sus colores, sus aromas y sus armonías, llegamos á Manresa, al parador del ferro-carril.

Media hora despues, la locomotora nos arrastraba con Anita y su buena tia Luisa hacia la célebre ciudad de los Condes.

Los admirables picos del encumbrado Montserrat nos distrajerón del ensimismamiento en que cada uno permanecía absorto, y rompiendo Anita el silencio, dijo cándidamente:

—Qué bello es el Montserrat!

—Varias veces he visitado este monasterio universalmente famoso; y soy entusiasta admirador de las bellezas que encierra su recinto, defendido por esos muros de granito, cuyos picos similan otros tantos para-rayos prontos á encadenar y ahogar en sus concavidades el terrible fluido eléctrico. Es de admirar ese monte cuyas imponentes cumbres parecen desafiar las altas nubes y cuyas profundidades recuerdan los abismos insondables del caos terrible. Celebro su lozanía y su verdor; contemplo sus monumentos y notabilidades, y, estasiada mi alma ante aquellos riscos y peñas no puedo menos que exclamar con Bossuet: *solo Dios es grande!* Imposible parece que haya sido obra del hombre este monumento, y sin embargo el hombre lo fabricó y el hombre ¡ay! lo destruyó en el siglo sin fé.

—Tristes habrán sido sus vicisitudes. ¿no es verdad?

—Efectivamente: levantaron los romanos señores de la España Tarraconense en el monte *Estercil*—tal era su antiguo nombre—un templo suntuoso en honor de la mentida Venus cuyas sacerdotisas livianas saltaban en torno de sus aras, voluptuosas danzas y entonaban báquicos acentos las meretrices romanas. A sus impúdicas danzas y lupanares orgías sucedieron los majestuosos cantos, las sagradas y augustas ceremonias de aquella religion que el Justo de Judá selló allá en las cumbres del Gólgota. Mas, siglos despues el clarín del infiel apagó la voz de los cánticos de gloria é inundando nuestra España las sarracenas falanges, llevaron por dó quier la devastación, y Montserrat fué presa de las llamas en el incendio de los muchos conventos por los ciegos sectarios del Kóran. Pero los catalanes fueron á Tours para vengar tanto agravio y regresaron vencedores ceñida su frente de laureles y cubierto el campo de infieles agarenos.

Vino Wifredo de Arria que espulsó á los moros del Monserat, Wifredo, conde gobernador de Barcelona, y con él vino otra vez el monasterio. Esto de sus primitivos tiempos.

En nuestros días: cuando sonó la voz de independencia por la lucha gigantesca del coloso del siglo con los catalanes que hicieron ver á Napoleon cuan efímeras eran las glorias de sus águilas en Marengo, Austerlitz y Egipto, todas sus joyas fueron robadas y sus monumentos convertidos en un monton de escombros, en un cúmulo de ruinas por los genizaros invasores.

—Bárbaros!

—Sí, pobre monasterio! sus atrevidas columnas y sus preciosidades devastadas por la tea de la traicion y sus blancas paredes de mármol fueron ennegrecidas por el humo de la pólvora francesa, quienes só color de amistad invadieron traidoramente nuestra hospitalaria y leal España.

Napoleon, Napoleon, levántate de la tumba y contempla de nuevo el santuario que tus tropas incendiaron reduciéndolo á pavesas en la guerra patria de la Independencia. Contempla desde Santa Elena la Europa y en particular la España, contempla el botín que reportaron un día tus vencedoras huestes cubriéndose de oprobio ante las futuras generaciones. Da una mirada al Asia, al Africa, y observa tus pasos en la Rusia y en la España, potencias que de un modo admirable te prepararon la derrota de Waterloo.

—Traidores! Justo castigo de Dios!

—Pero todo catalan recuerda con orgullo las gloriosas jornadas del 6 y 14 de junio de 1808: jornadas indelebles en que arrollamos las dos aguerridas divisiones francesas en los despeñaderos del Bruch y del Montserrat, sepultando su sed de conquista en Santa Elena.

—Hallaron su recompensa.

—Siempre la halla el vicio y el crimen y mas aun la traicion.

—Mentida será su gloria.

—Sí, Napoleon no merece el dictado de conquistador cual los romanos: porque la traicion no es valor, el engaño no es gloria y la cobardía no es la conquista.

—Ciegos, ilustraron la prez y honor de nuestros hechos.

—Es verdad; Bailen y San Quintin, Vitoria y Madrid sepultan en el olvido con sus hazañas los hechos de armas que los franceses vieron desmentidos junto los muros de la inmortal Gerona y de la heroica Tarragona.

—Cataluña es fuerte y esforzada.

—Nadie lo niega: pero V. se interesa por las bellezas del Principado.

—Mucho, mucho: pues donde tengo mi corazon y mi afecto debo amarlo siempre y es que soy catalana de patria y de amor. Vine al mundo bajo el plácido cielo de *Igualada*; pero desde niña, se trasladaron mis padres á la Mancha y me deportaron allí; por lo que notará V. mi acento de Castilla.

Generalizóse la conversacion con su buena tia y todos los asuntos de familia quedaron allí manifestados, reinando la mas cordial franqueza y alegría.

—Mucho siento haberla conocido, amada Anita!

—Por qué?

—Duele en el alma coger una flor, si se marchita luego: vale mas no ser feliz, ni conocer la dicha, que sufrir, después, eternamente el recuerdo de lo que fué. V. Anita, vuelve al seno de su familia, y Dios sabe si nos veremos otra vez mas; pero no, V. no se olvidará de mí, ¿no es verdad?

—Me acordaré de V., y su nombre ocupará un lugar distinguido en mi pobre y sencillo corazon.

Fué verdad: no se olvidó de nosotros.

Nos cambiamos los nombres y nos dimos mutuas gracias de tanta deferencia. Mas el tiempo volaba: la locomotora con sus continuos silbidos nos alejaba del campo para aproximarnos á la siempre grande ciudad de los Berengüeres y Wifredos.

Hablamos de los bellos paseos, de los suntuosos edificios y de la tan cacareada plaza Real; cuando el choque del tren contra las barreras y el abrir las portezuelas de los vagones

nos cortaron el diálogo, advirtiéndonos que poníamos otra vez los pies en Barcelona.

Ella partió á los dos días.

Yo me quedé en clase.

Regresó al seno de su familia.

Acaricié ya sólo los recuerdos.

Reunióse á su hogar.

Está ya en *Ciudad-Real*.

Se llama Anita; y su apellido es el nombre de un fresco rio que baña las llanuras de la fértil Cataluña, engrosando la caudalosa corriente del Ebro.

Vive aun: tengo á la vista carta de esa bella vírgen: y prometemos cantar su candor y su hermosura en las plácidas márgenes del delicioso *Francolí*.

Eduvigis.

CRONICA MUSICAL Y DE TEATROS.

Estranjero.

FRANCIA.

Paris.—El 3 se dió el segundo gran concierto en las Tullerías, para el cual proporcionó el teatro de la Opera los cantantes. Tocó por primera vez ante la corte el eminente violinista White que tantos aplausos ha alcanzado este invierno en Madrid.

—Se habla mucho en Paris de algunos días á esta parte, de la famosa misa que ha compuesto el gran maestro Rossini y que debe estrenarse el día 14 de marzo corriente con motivo de la inauguracion del magnifico palacio de M. Pillet Will, íntimo amigo del maestro. Esta misa, obra inédita del célebre autor de *Guillermo Tell* y del *Stabat Mater*, está concluida desde el verano pasado y ofrece una circunstancia curiosa, y es, que al márgen de la primera página de la partitura se leen de puño y letra del autor las palabras siguientes: «Espero que esta misa me será tomada en cuenta allá arriba en desagravio de todos mis pecados y me abrirá las puertas del paraíso.» ¡Amen!

—El drama nuevo de Jorge Sand, estrenado en Paris, y que lleva por título el *Marqués de Villemor*, ha dado ocasion á algunas demostraciones democráticas en el teatro del Odeon, teniendo que intervenir la policía. También se anunciaban manifestaciones de los neo-católicos para vengarse del autor por haber escrito la novela titulada *Made-moiselle de la Quintini*.

—Mr. Labiche, fecundo fabricante de vaudevilles para el Palais Royal y Variedades, se inaugurará en la comedia francesa con una produccion titulada *Yo*, que va á representarse en breve.

INGLATERRA.

Londres.—Se ha calculado que los cuerpos de baile de los diferentes teatros que hay en esta capital se componen de 8,000 bailarinas. Un diario inglés dice que se trata de reunir todos estos grupos femeninos en el Palacio de Cristal en una galop infernal. Se dará un premio á la mas hermosa. ¿Quién será el París encargado de decidir á quién se ha de dar la manzana? Entre tanto los ingleses hacen sobre este particular las apuestas mas extravagantes que pueden darse.

España.

Madrid.—El señor Bagier ha contratado para la temporada de 1864 á 1865 á la célebre Adelina Patti, con la con-

dición de que ha de cantar la primera mitad de la temporada en el teatro Real de Madrid, y la segunda en el de los Italianos de París.

—En la tarde del domingo se verificó en el salón del Conservatorio el segundo concierto de la *Sociedad artístico-musical de socorros mutuos*. El éxito fué tan grande como en el primero y la concurrencia mayor. La orquesta dirigida por el señor Monasterio ha entusiasmado al público, que pidió y consiguió repitiera una parte de la sinfonía de *Freschutz*. Los coros á voces solas fueron también muy aplaudidos. Los señores Romero y Melliez ejecutaron un dúo para clarinete y fagot sobre motivos de *Sonámbula*, demostrando una vez más su maestría y arrancando numerosos aplausos. Los aficionados señoras Luxan y Güell y señores Murillo y Quesada fueron justamente aplaudidos.

La rosa, canción irlandesa cantada por la señorita Trillo y la *cántiga* 14 del rey don Alfonso el Sábio, merecieron los honores de la repetición en medio de grandes muestras de entusiasmo.

—La empresa de los Campos Eliseos de Madrid se halla decidida á que en el verano próximo actúe en su teatro una compañía de ópera italiana si el Consejo de Estado y el gobierno no creen que se opone á ello el privilegio del señor Bagier, y en distinto caso francesa. Al efecto se ha contratado ya á la señora Borghi-Mamo que canta en ambos idiomas, y que por efecto de esta contrata no ha aceptado la que le ha ofrecido la empresa del teatro de Cádiz.

—El miércoles y el jueves tendrán lugar en el teatro de Novedades dos funciones, en que tomarán parte, además de los actores de dicho teatro, el Orfeon de la sociedad *El Fomento de las Artes*. El objeto de estas funciones, es librar con sus productos del servicio de las armas á dos individuos de dicha Sociedad.

Se estrenará una producción original de un conocido escritor, titulada *La quiebra de un banquero*. Creemos que el objeto filantrópico de estas funciones llevará una gran concurrencia al coliseo de la plazuela de la Cebada.

—Leemos en la *Correspondencia* del 9:

«En el Consejo de ministros celebrado ayer se ha ocupado el gobierno del proyecto iniciado, y con tanto tesón sostenido por el señor don Eduardo Asquerino, para la erección de un teatro Nacional. El acuerdo del Consejo ha sido tan favorable á las letras, como se desprende de la adjunta comunicación que hemos recibido esta tarde á última hora:

«Señor director de *La Correspondencia de España*:

Muy señor mío y amigo: Tengo la satisfacción de anunciar á Vd. cuyo periódico ha apoyado constantemente la creación de un teatro Nacional, que el gobierno de S. M. ha aceptado en principio el proyecto por que vengo gestionando hace dos años, y se ocupa en escogitar los medios más convenientes para llevarlo á cabo.

Queda reconocido á su bondadosa y patriótica cooperación su afectísimo y S. S. y amigo

Eduardo Asquerino.»

—El público de Novedades ríe mucho en la representación del gracioso disparate-cómico que, con el título de *Un músico viejo*, ha escrito don Mariano Pons, espresamente para el primer actor señor Catalan. Este señor interpreta con acierto el papel de un murguista viejo que fué primer figle de la charanga del antiguo batallón de Asturias. El señor Catalan es una justa esperanza para la escena española.

Tomamos de la Revista del *Amigo del soldado*, correspondiente al lunes 7, los siguientes párrafos:

«Como anunciamos en nuestra postrer singladura, quedaban á la vista en Jovellanos, la barca *Margarita*, y en el Circo la corbeta *El enemigo en casa*. La *Margarita*, ligera, aunque correcta en el libreto y de un corte musical delicado, agradable y brillante, cruzó majestuosa la bahía, salvó hábilmente los escollos de la *Crítica* y hechó el ancla en el muelle *Repertorio* empavesándose al estampido de las salvas con que el laud *Concurrencia* llamaba al alcázar á sus efuados constructores, señores Olavarría y Moderati: distinguiéndose notablemente á su bordo su comandante la Isturiz, bien secundado por los oficiales Caltañazor, Dalmau, Cubero y la Fernandez.

Felizmente atravesó también la peligrosa barra del Circo la corbeta *El enemigo en casa*, constructor Santisteban. Mandaba este buque, como de beneficio, el bravo oficialito la Hijosa, que apoyado eficazmente por el almirante Arjona, y los oficiales Osorio, la Serra, Benetti y Martinez, logró dar perfección y unidad á la maniobra, conservando el crédito de su pabellón. La corbeta, si bien calaba poco argumento, profusamente estivada de chistes, y de galibio poético, hizo un honroso debut siendo vitoreados su constructor, comandante y oficialidad.

El material de este puerto se ha aumentado con la balandra *Las dos iniciales* del ingeniero Nogués. Este buque del género puramente coreográfico, si bien llevaba bandera nacional, es francés de *pur sang* á juicio de experimentados marinos, teniendo en su aparejo reminiscencias de los bergantines *El maestro de baile* y *Los guantes amarillos*. Indudablemente se habría ido á pique; pero dirigido por el capitán cómico-coreográfico Señor Miguel, barloventeó con fortuna y pudo amarrarse, recibiendo algunos saqueos de los botes *Clag* que suelen recalar con frecuencia en este puerto. Las llamadas al alcázar se prodigan más de día en día, fuera de ordenanza y contra la corriente *Criterio público*. Por eso extrañamos se presentase el autor en lugar del señor Miguel, que al timón de la goleta y pirueteando de lo lindo, la salvó de un fatal siniestro.

En Novedades, navega viento en popa el navío-dramático *El trapero*, dirigido admirablemente por su capitán Guerra, que hace maravillas á bordo arrancando espontáneos y repetidos saludos á la escuadrilla *Público*.

La bahía Real ha cubierto el servicio con la *Traviatta* y *La fuerza del destino*. Variedades, tiene á la vista *El pedestal* y *la estatua*.

Por último, en las favorecidas aguas del Príncipe, sigue ondeando sobre la popa de la *Venganza catalana*, la laureada enseña de García Gutierrez, dignamente defendida por la Matilde, Catalinas y demás distinguidos oficiales de su dotación —E. P. y T.»

Valencia. —El joven compositor señor Aguirre ha compuesto una ópera sobre un libreto italiano, titulada: *Los amantes de Teruel*. Los que han tenido ocasión de oír algunas de sus piezas dicen que son de un relevante mérito.

El señor Aguirre ha sido discípulo de los señores Ledesma, Asís Gil y Eslava en el Conservatorio de música de Madrid y conocidos compositores españoles. Después se trasladó á Milan, en donde ha estudiado cuatro años, siendo el discípulo predilecto del señor Lauro Rossi, director de aquel conservatorio, y habiendo sustituido durante algún tiempo

una de sus cátedras. *Gli amanti di Teruel* es la segunda ópera que ha escrito el señor Aguirre: su primera, titulada *L'assedio di Tarifa*, arreglado también del drama español *Guzmán el Bueno*, fué escrita bajo la dirección del señor Rossi, habiendo merecido ambas la aprobación de todos los profesores del Conservatorio de Milan, y en especial del señor Bonetti, director del teatro Imperial de la ópera italiana en París.

Villanueva y Geltrú.—Ha empezado á funcionar en este teatro una compañía dramática, bajo la dirección de don Manuel Gomez de Aparici y de D. Antonio Catalá, en la que figuran las aplaudidas y simpáticas actrices D.^a Carlota y D.^a Fanny Amigó, y su señora madre D.^a Luisa Valero, característica de reconocido mérito.

Palma de Mallorca.—Anoche se presentó por primera vez en este teatro el señor Fabris en la ópera *Lucrecia Borgia*, quien, en unión de la señora Chiaramonte y el señor Gnone, recibió extraordinarios aplausos de la concurrencia, siendo llamados á la escena. La ejecución de *Lucrecia* fué brillante, y esperamos que las sucesivas representaciones atraerán mayor número de espectadores que el que se encontraba anoche en el teatro.

Guadalajara.—El señor Cáceres, empresario de este teatro, ha contratado, para la temporada próxima, al aventajado primer actor señor Cortés; al muy conocido del género cómico, señor Banovio, y á la primera actriz doña Matilde Martínez, todos artistas muy apreciados en los principales teatros de España.

Barcelona.

Han estado en esta capital de paso para Italia la célebre trágica señora Santoni y el aplaudido actor señor Felippo Prosperí. Parece que la compañía á cuyo frente figuraban ambos artistas se ha disuelto.

—El *trovatore* de Milan anuncia que el barítono señor Enrique Fagotti que según dijimos se halla en Figueras, ha sido ajustado por segunda vez para uno de los principales teatros de Londres, en donde debutará con el *Rigoletto* en compañía de Giulini.

—Ha llegado á esta capital el celebrado pianista señor Perelli. Ignoramos por ahora en donde tendremos el gusto de oírle.

—La distinguida artista señora De-Lagrua pronto dejará de darnos según dice la *Gaceta musical Barcelonesa* «los deliciosos ratos que hoy tenemos, para hacerlos pasar á los filarmónicos ingleses partidarios del teatro *Covent-Garden* de Londres, donde está ajustada no solo para la próxima estación, sino para las de 1865 y 1866, según la *Liguria Artística* de Génova.»

—El Liceo ha pasado por una terrible crisis.

Por espacio de seis días, uno de ellos festivo, han estado cerradas sus puertas.

Se han vuelto á abrir el jueves y... nos alegramos, sin cuidarnos ya de investigar las causas de la suspensión.

Por amor al arte y á las numerosas familias cuya subsistencia depende en gran parte de la marcha de nuestro gran coliseo, celebramos que hayan resultado fallidos los tristes pronósticos que circulaban estos días.

—Definitivamente tendrán lugar el miércoles próximo las honras fúnebres á la memoria del eminente maestro don Mateo Ferrer.

He aquí la manifestación que hace al público la Comisión encargada de llevarlas á cabo:

AL PÚBLICO BARCELONÉS.

Preparadas unas exequias fúnebres á la memoria del difunto don Mateo Ferrer (Q. G. G.) á escitación de algunos de sus discípulos y con general asentimiento de muchos de los profesores y apasionados al arte, residentes en Barcelona, la Comisión se ha visto agradablemente sorprendida

al recibir noticias de los maestros catalanes que residentes en otras provincias, han deseado incluir sus nombres en la dilatada lista de los que por amor al arte y á los artistas distinguidos, desean esta vez dar á la memoria del decano de nuestros maestros, un tributo de respeto al verle descender al sepulcro después de haber ejercido el profesorado durante más de medio siglo, y de haber creado con sus lecciones, multitud de maestros destinados á sustituirle.

Barcelona siempre agradecida y jamás indiferente al mérito de sus hijos distinguidos, y muy especialmente apasionada por el bello arte de la música, ha visto con orgullo colocados en lugar eminente, artísticamente hablando, á los maestros Carnicer, Andreu, Cuyás y Ferreras, y se ha envanecido con la pluma de Piferrer, crítico musical de un mérito no común. Todas estas notabilidades dejaron de existir, y al pasar á mejor vida, solo quedó un vago recuerdo en la memoria de nuestra patria. El fallecimiento de don Mateo Ferrer, cuyos títulos á la pública consideración son notorios á todo el que se honró con su amistad ó admiró su talento y su modestia, exigía del profesorado catalán, reparar una falta cometida al fallecer sus ilustres antecesores: un llamamiento de parte de los discípulos de Ferrer, fué bastante para que todos los que se honran con el título de amantes de la música, acudiesen á robustecer aquella idea prestándole su protección y apoyo.

Allanadas hasta cierto punto las dificultades que se han presentado para llevar á cabo el obsequio fúnebre, este tendrá lugar el miércoles 16 del corriente á las diez de la mañana en la basílica de Santa María del Mar.

Lejos de los que nos honramos formando parte de esta Comisión, la idea de llamar la atención pública. La iniciativa partió de los discípulos del ilustre difunto: nosotros, intérpretes de cuantos se interesan en el buen nombre del país, hemos aceptado tan delicado como honroso cometido, y al través de mil dificultades, vamos á cumplir con satisfacción del mejor modo posible.

Cuando todas las clases de la sociedad honran la memoria de sus ilustres profesores, no era el bello arte de la música el que debía dar muestras de una censurable apatía. Lo repetimos: «es el arte» que «honra al arte.»

Barcelona 7 de marzo de 1864.—La Comisión.

ASOCIACION EUTERPENSE.

Correspondencia particular de la Administración.

Sr. D. A. A., Palma de Mallorca.—Por el correo se le remitió *La nina dels ulls blaus* y *Las flors de maig*.

Sr. director de la sociedad coral de Copons.—Se le mandó *El sonris de las hermosas*.

Sr. director de la *Fraternidad*, Martorell.—Hemos entregado *La Graciosa* (orquesta).

Sr. director *El Laurel*, Rubí.—Se ha enviado las voces de *Los nets dels almugavers*. Mañana le mandaremos la orquesta.

Sr. director de la sociedad coral de Tossa.—Hemos remitido *La nit de Pascua*.

Sr. director de *Euterpe*, Caldas de Montbuy.—Se le ha enviado *Los pescadores*.

Sr. director de *Apolo*, Igualada.—Se le ha mandado la orquesta de la *Rosa de amor*.

Sr. director del *Ramillete*, Capelladas.—Hemos entregado *La nit de Pascua*.

Sr. director de la sociedad coral de Artés.—Se ha entregado á la persona encargada por V. de recogerla, *La danza campestre*.

Sr. director de la sociedad coral de Tiana.—Se le ha remitido *La danza campestre* y *La nit de Pascua* (voces).

Sr. director del *Porvenir*, Martorell.—Se le ha enviado la orquesta de *Las ninas del Ter* y la partícula de *La nit de Pascua*.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona.—Imprenta de la Viuda é H. de Gaspar, Cervantes, 3.